

SEPTIEMBRE

mes
de la *Biblia*

¡Que germine
la Palabra!



Glòria Vendrell i Balaguer

Profesora de Religión

Día

20^{eva}

editorial verbo divino

«El árbol frondoso plantado en la solana cubre el jardín con su ramaje, las raíces se entrelazan con las rocas y exploran los agujeros de las piedras; pero si se arranca de la tierra, nadie podrá decir que la haya visto» (Job 8,16-18)

El árbol, aunque aparentemente se le caigan las hojas, si se mantiene arraigado en la tierra, volverá a tener hojas y a dar fruto.

La observación de los bosques en otoño y en invierno es todo un mensaje de esperanza: la contemplación del tronco del árbol desnudo nos recuerda la humildad. Nos invita a la paciencia. Debemos esperar a que hayan caído todas las hojas, esperar a que termine el frío, esperar las lluvias húmedas de la primavera, ya que cuando esta llegue puntual, como siempre, revestirá los árboles, de nuevo, de verdor y de vida. En verano los frutos ya serán visibles. Habrá sido necesario un tiempo. Ha hecho falta que el árbol estuviera quieto y paciente y bien arraigado en la tierra.

Esta es la Buena Nueva del cristianismo: la muerte ya no tiene poder. Cristo ha resucitado. Se inaugura una vida nueva. El Espíritu Santo derramado en nuestros corazones nos posibilita participar de la

misma vida de Cristo. Solo necesitamos una cosa: ser conscientes de nuestra propia realidad de precariedad, de pobreza y de falta de frutos, pero, a pesar de ello, mantenernos unidos a Cristo en el tiempo de la paciencia de Dios, esperando la Pascua, el fruto verdadero.



www.verbodivino.es